

12. Fantasma bicéfalo

EL CASO DE GEORGE TANNER sobresale entre los muchos que atendió William Walker (Peter Muggins) para ganarse la vida en Marysville. En los archivos judiciales de Yuba, el nombre de Walker aparece en numerosas ocasiones entre el 3 de junio de 1851 y el 10 de marzo de 1853. En 27 casos litigó de acusador y en 30 de defensor. Representó a clientes en diversos litigios mineros y delitos menores; a dos por desafíos de honor; un divorcio; varios casos por daños y perjuicios; uno por robo (Tanner); disputas por una presa en el río Yuba y por un vapor en el Feather, y diversas multas que en algunos casos sobrepasan los diez mil dólares. Entre sus colegas en el foro se encuentra Stephen Johnson Field, de Nueva York, pionero y primer alcalde de Marysville, enseguida magistrado de la Corte Suprema de California y más tarde, durante 35 años, magistrado de la Corte Suprema de los Estados Unidos. En sus Memorias (hacia finales del siglo) Field escribe:

William Walker, quien después figuró como protagonista prominente en las expediciones filibusteras a Nicaragua, y a quien sus seguidores llamaban "El Predestinado de los Ojos Grises", ejerció la abogacía en Marysville en 1851-52. Era un orador brillante y de inteligencia aguda pero no muy profunda. Con sus sutilezas, a menudo dejaba perplejos a jueces y jurados, mas casi nunca los convencía.¹⁷⁰

Contrario a la opinión de Field, los registros judiciales indican que Walker logró convencer a jueces y jurados la mayoría de las veces. Es imposible tabular su actuación, debido a que en los dieciocho tomos de

registros judiciales de esa época hay numerosos casos en los que no se dan los nombres de los abogados litigantes. Pero de los cincuenta y siete casos en que aparece el nombre de William Walker, ganó veinticuatro, perdió dieciséis, en once hubo arreglo extrajudicial, tres quedaron en manos de otros abogados cuando se fue de Marysville y de otros tres no aparece el resultado en los documentos que se conservan. Al comienzo, Walker trabajó en sociedad con J. W. McCorkle, Stephen Johnson Field y otros, pero después su socio fue casi siempre Henry P. Watkins, el juez que pistola en mano defendió de la turba a Tanner. La actuación de Walker resultó excelente en los once casos en que trabajó solo: ganó ocho, perdió dos y se arregló extrajudicialmente una vez. Esto es aún más impresionante cuando leemos en las Reminiscencias del pionero H. S. Hoblitzell, que el foro de Marysville era considerado "el mejor de California en cuanto a la aptitud de los juristas", contando entre sus miembros "las luminarias más brillantes de la profesión legal".¹⁷¹

Durante esa época, Walker utilizó como siempre la abogacía para fines políticos. El 11 de octubre de 1851 representa ante el foro de Marysville al demócrata G. M. Mott, en disputa con W. T. Barbour por el cargo de Juez del Décimo Distrito; varios días después lleva el caso de Mott ante la Corte Suprema de California. El 23 de enero de 1852 se presenta ante la Legislatura estatal en Sacramento, como abogado de Mr. McCann, demócrata, en disputa con Mr. Cook, whig, por el asiento de Yuba en la Asamblea. Walker pronuncia un poderoso discurso de una hora entera en favor de Mr. McCann. Mr. McCarty responde en favor de Mr. Cook. Al día siguiente, la Asamblea declara vacante el asiento y ordena efectuar una nueva elección. Un mes después, Walker es el delegado de Marysville en la Convención Estatal demócrata "en la iglesia del reverendo Mr. Benton" en Sacramento. El *Alta* de San Francisco publica la crónica el 24 de febrero de 1852:

CONVENCIÓN ESTATAL DEMÓCRATA—Primer Día. Los delegados demócratas iniciaron las sesiones ayer a las once de la mañana. La Convención está

dividida por el problema de San Francisco. Ambas facciones estaban alertas desde el comienzo, y en mociones simultáneas los señores Coffroth de Tuolumne y Walker de Marysville corrieron a sentarse en la silla presidencial; la silla resultó ser sofá y, claro está, ambos se sentaron y la asamblea resultó ser una monstruosidad —un cuerpo bicéfalo. Al instante se armó la discusión número uno: sobre cuál de las dos cabezas se cortaría. Finalmente, se decidió por votación que ambos presidentes se retirasen para enseguida decidir a cuál de los dos escogería la asamblea; pero Mr. Broderick se las sabía todas y antes de que se dieran cuenta propuso a Mr. Van Buren para presidente y en el acto lo declaró electo. Discusión número dos, pero Mr. Van Buren se sentó solo en el sofá. Mr. Walker entonces propuso a Mr. Fairfax, de Yuba, para secretario. Los ánimos estaban candentes ...¹⁷²

La actuación cómica en Sacramento colocó a Walker en posición tal cual él era, encabezando un cuerpo bicéfalo. "El problema de San Francisco" que dividió a la Convención concernía a Edmund Randolph, candidato oficial del partido demócrata en las elecciones primarias el 26 de diciembre de 1851. En el precinto de Randolph, el jefe de la mesa electoral y un inspector eran del bando oficial; el otro inspector era opositor. Al momento de contar los votos, ocurre "un pequeño disturbio" en el que varios sujetos distraen la atención del inspector opositor. El recuento enseguida arroja 650 votos cuando sólo había 452 votantes inscritos. El inspector opositor se niega a firmar las credenciales de Randolph y los demás candidatos oficiales que resultaron electos con los votos fantasmas. Ambas facciones presentan su caso en la Convención de Sacramento y Mr. Walker, de Marysville, es del bando oficial de Randolph cuyo líder es David Colbreth Broderick. La disputa termina en batalla campal, con los delegados tirándose botellas y tinteros hasta que una herida profunda en la mejilla de Mr. Broderick los obliga a suspender la sesión. Al día siguiente, Mr. Randolph habla en favor del bando oficial y el Gobernador Smith por la oposición. Los opositores ganan al final

por mayoría de 102 contra 64, y toman sus asientos en la Asamblea.

Edmund Randolph se va de Sacramento, derrotado en la escaramuza, (y regresa a su casa a sus labores de abogado y político para enseguida asumir la presidencia del Comité General Demócrata de San Francisco). La asamblea en la iglesia de Mr. Benton luego elige los delegados a la Convención Nacional del partido a celebrarse en Baltimore, comprometiéndose a apoyar la papeleta que ahí se escoja para Presidente y Vicepresidente de la nación, siempre y cuando dichos candidatos no sean abolicionistas. Terminada la Convención el 26 de febrero, William Walker retorna de inmediato a su refugio en Marysville.

En realidad, Walker parece acarrear un cuerpo bicéfalo en su Ciudad Medialuna Interior, con Peter Muggins y Gabriel Gumbo al unísono en el mando. Cuando en abril de 1852 el abogado Muggins defiende a Tanner en el juzgado, el político Gumbo sigue activo en la arena política del partido demócrata. Cuando William Walker celebra su 28° cumpleaños el 8 de mayo, Muggins aboga por Tanner ante la Corte Suprema de California mientras Gumbo labora asiduo tras bastidores para ir de congresista de California a Washington. El *Alta* publica la noticia el 12 de mayo en San Francisco:

POLÍTICA —El receso de la Legislatura ha echado buen número de políticos sobre nuestra ciudad ... El tópico principal del momento es el de las nominaciones para el Congreso, y los amigos de los diversos candidatos laboran solícitos para promover sus intereses. La mayor agitación existe en el bando demócrata ... En el norte de California se mencionan al Dr. Keene de El Dorado, Presidente del Senado, M. S. Latham de Sacramento y W. Walker de Yuba.¹⁷³

En busca de la nominación al Congreso, Walker logra que la convención demócrata distrital en Sacramento el 19 de junio lo nombre delegado a la convención estatal del 20 de julio en Benicia. En Benicia, William Walker

(Gabriel Gumbo) continúa alineado en el campo de Broderick. Cuando se introduce una resolución de que "el Partido Demócrata está en favor de donar terrenos del estado a los ciudadanos americanos", Broderick propone que diga "a quienes están en posesión" en vez de "a los ciudadanos americanos"; otros se oponen, pero Walker apoya el cambio:

Mr. Walker, de Yuba, se dirigió a la convención en los siguientes términos:

Estoy tan sorprendido como el caballero de San Francisco [Mr. Broderick] de que se proponga en una convención demócrata lo que propone el delegado de Sacramento [Mr. Henley]. Y no me sorprenden menos las palabras de otro caballero de San Francisco [Mr. McDougal], de que la política del partido aquí debe ser diferente que en otras partes. Yo siempre he sostenido que los principios del partido demócrata son los mismos en todas las épocas y bajo cualesquiera circunstancias: los mismos ayer, hoy y siempre; los mismos en las costas del Pacífico y en las del Atlántico. [Aplausos]. Y siempre ha sido la doctrina del partido demócrata, sostenida y afirmada en diversas épocas y recientemente resostenida y reafirmada en la Convención de Baltimore de este año, de que no se debe hacer nada que desaliente a la gente de todos los países a emigrar hacia nuestras costas. [Tremendos aplausos].

Siempre ha sido la política de nuestro partido el alentar, por todos los medios razonables, la inmigración de los extranjeros a nuestro país; los whigs son los únicos que se han opuesto a esta política. Nuestros antagonistas, con esa falta de visión que los distingue, con frecuencia han buscado subir al poder halagando a los votantes actuales a costa de los votantes potenciales, mas tal política jamás ha sido la de las grandes luminarias, líderes de la democracia. [Aplausos]. Muchos de nosotros hemos visto con insatisfacción y tristeza que funcionarios electos por el partido demócrata en los últimos meses han tratado de excitar en California sentimientos hostiles hacia cierta clase de inmigrantes; que algunos que se dicen demócratas se han identificado con los whigs y prácticamente adoptado los principios más extremistas de nuestros adversarios. Pero las masas del partido —los mineros en las montañas

y los finqueros en los valles— han decididamente repudiado a esos traficantes en el mercado político —a esos mercaderes de votos, ávidos de puestos y prebendas. [Tremendos aplausos]. Y esperamos, para el bien de nuestro partido y del país que ha gobernado desde hace sesenta años, que ése sea siempre el destino de esos alcahuetes que ministran a los prejuicios —esos agitadores de malos sentimientos e influencias impropias entre diversas razas. [Continuos aplausos]. Como castigo para dichos demócratas y para sus esfuerzos de engendrar enemistad de raza contra raza y clase contra clase, esperamos que no sea aprobada la resolución propuesta por el comité. [Grandes aplausos].¹⁷⁴

La resolución modificada pasó conforme lo propusieron Broderick y Walker, pero en otro asunto éstos salieron derrotados cuando la convención nominó a otro en vez de Crittenden para magistrado de la Corte Suprema de California.¹⁷⁵ En el momento crucial de la votación, un delegado acusó a Crittenden de haber apoyado a la oposición en los últimos comicios para Gobernador de California. A petición de Walker, lo invitaron a que explicara el asunto y Crittenden admitió haber votado contra Mr. Bigler, el candidato oficial del partido. Al oírlo, varios delegados le retiraron su voto y la convención nominó a Mr. Wells para magistrado de la Corte Suprema. La reacción instantánea de Walker vino en dos largas "Cartas al gobernador Bigler —Por qué votaron contra él", publicadas en el *San Francisco Herald* el 25 y 26 de julio de 1852. Basta copiar unas cuantas frases para mostrar la lanza Itúriel de Walker volando lanzasos en Benicia en los precisos instantes en que su cliente George Tanner subía a la horca en Marysville:

... Para usted son dulces las aguas robadas;¹⁷⁶ y el puesto público sin duda perdería la mitad de su atractivo para usted si lo hubiera obtenido honradamente ...

¿Será por el bien del partido demócrata que usted mantiene a su alrededor, empleados, a los infelices más infames que contaminan esta tierra?

¿Será por el bien del partido que usted se queda con quienes desechan las tabernas, las casas de juegos y los prostíbulos para que le realicen sus fines innobles y venganzas? ¿Fue por el bien del partido demócrata que un sujeto cuyo nombre da vergüenza mencionar fue enviado a propalar informes contra los actos de un hombre como Mr. Crittenden? Los pacientes del lazareto no se atreverían a usar los instrumentos que usted usa; y, sin embargo, usted se coloca como ejemplo a la cabeza del partido demócrata en California, ¿y debemos acaso considerarlo un Dalai lama ante quien todos se deben hincar y a quien todos deben adorar bajo pena de salir excomulgados del partido demócrata? ...

Yo podría decirle a usted que alguien en su posición es mejor que atienda los deberes de su puesto en vez de involucrarse en las intrigas de los buscadores de prebendas. Usted en adelante cosechará los frutos de su conducta; y, créamelo, que el partido demócrata no tardará en pagarle a usted su merecido.¹⁷⁷

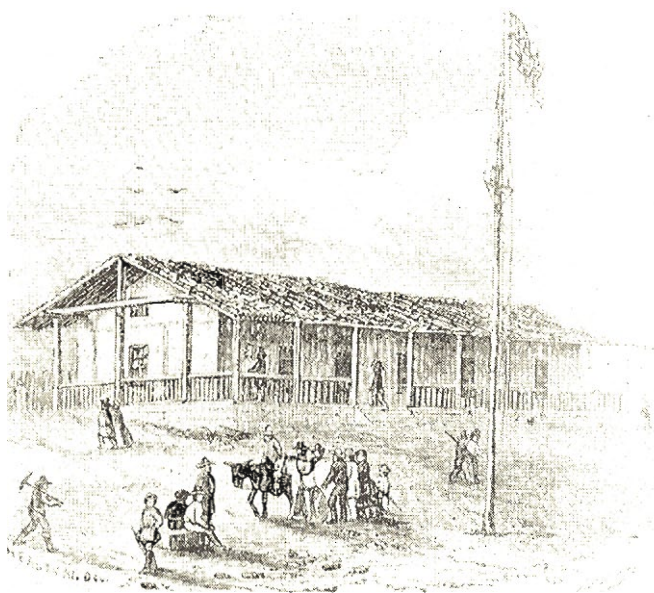
Aunque el destino no tardó mucho en pagarle a Walker su merecido, el futuro filibustero tuvo la suerte de eludir una dosis inmediata de plomo en retribución por sus ataques al gobernador Bigler en esa época en que los periodistas eran blanco permisible para las balas de los políticos en California. Apenas una semana después, por ejemplo, Edward Gilbert, director del *Alta*, cayó muerto con un boquete en el abdomen cortesía de un senador (rifles Wesson a cuarenta pasos) por una gacetilla contra el gobernador Bigler. Y seis semanas antes, a John Nugent del *Herald* le fracturó el fémur la bala de un concejal (revólveres colt a diez pasos).¹⁷⁸ William Walker, afortunado, el 26 de julio de 1852 regresó calladito a su refugio en Marysville.

Defraudando sus expectativas, a Walker no lo nominaron para el Congreso ni para ningún puesto en el distrito de Yuba en 1852, pero en octubre de ese año lo nombraron presidente del comité demócrata encargado de escoger los candidatos en el sexto precinto de San Francisco. Enseguida laboró conspicuo en la convención en que se nominaron los candidatos para

los comicios de noviembre, tras lo cual retornó otra vez a ejercer su profesión en Marysville. Un coetáneo retratará su figura en total aislamiento afectivo en dicho pueblo:

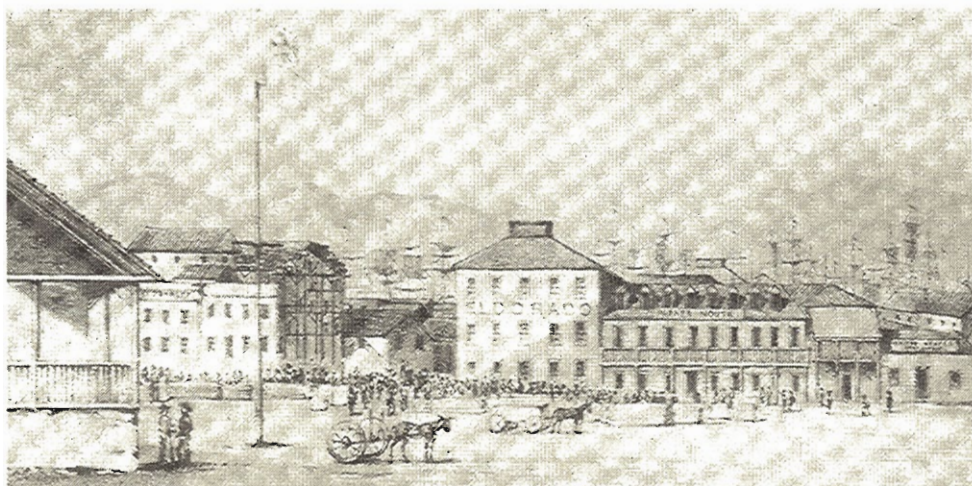
El general William Walker, "el predestinado de los ojos grises" que figuró tan prominente en las expediciones filibusteras, fue socio del coronel Watkins en el ejercicio de la abogacía. A menudo oímos comentar que durante su residencia en Marysville, cuyos moradores eran cordiales y hospitalarios, Walker siempre mantuvo una impasible indiferencia hacia sus semejantes y no confiaba en nadie.¹⁷⁹

A pesar de la indiferencia impasible de Walker hacia sus semejantes, la gran idea que agitó todo su ser se la transmite a su socio Henry P. Watkins. El resultado es la expedición a Baja California y Sonora en 1853 y 54 que se narrará en las siguientes páginas. La chispa inicial se enciende cuando fallece la primera y última persona que Walker amó: a su madre la enterraron en Nashville el 8 de enero de 1852. No se conserva ningún asiento del diario íntimo de Timothy Tucker durante la estadía de Walker en Marysville para poder juzgar el impacto que la muerte de su madre produjo en la Ciudad Medialuna Interior de William. Asimismo, se ignora el efecto que haya producido la presencia de Eliza Biscaccianti en el teatro de Marysville en junio de 1852. Lo que sí se sabe es que Walker inicia su expedición militar a Sonora poco después de su última intervención en el foro en marzo de 1853. Una "doble transformación" ha, pues, ocurrido en la Ciudad Medialuna Interior en dos años —la transformación de Tucker a Muggins y a Dobs.

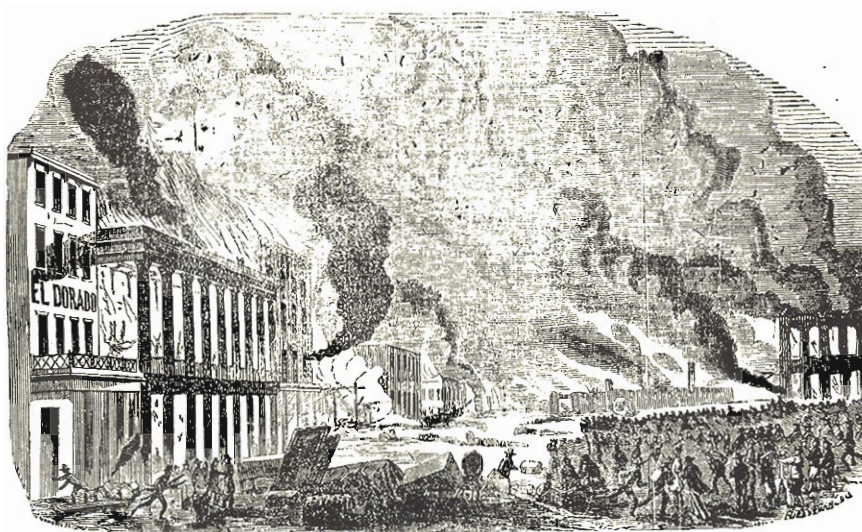


TRANSFORMACIÓN EN LA CIUDAD: DEL ADOBE A ELDORADO

EN 1851: LA VIEJA CASA DE ADOBES MEXICANA
 EN LA PLAZA PORTSMOUTH DE SAN FRANCISCO
 LLAMADA ASÍ EN HONOR A LA CORBETA NORTEAMERICANA
 QUE EN 1846 TOMÓ POSESIÓN DEL PUERTO.

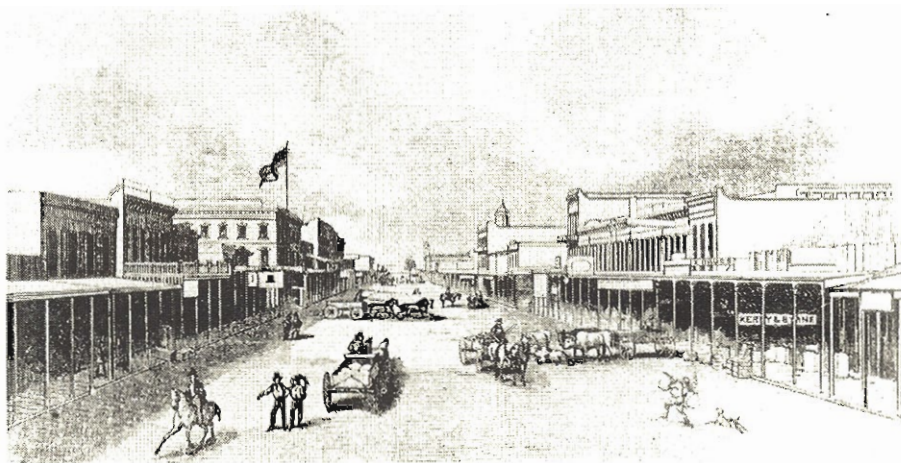


"LOS DIRIGENTES DEL MITIN TOMARON ASIENTO EN EL PÓRTICO DE LA VIEJA CASA DE ADOBES ... WALKER ... APARECIÓ EN LA VENTANA DEL SEGUNDO PISO, VIVAMENTE VITOREADO POR EL PUEBLO" (P.73).



INFIERNO EN LA CIUDAD: DEL ORO AL FUEGO

WALKER PASÓ A EJERCER LA ABOGACÍA EN MARYSVILLE AL PERDER SU EMPLEO EN EL *HERALD*, COMO CONSECUENCIA DEL INCENDIO QUE EL 3 DE MAYO DE 1851 DESTRUYÓ EL CENTRO COMERCIAL DE SAN FRANCISCO (P.87).



MARYSVILLE EN 1852



WILLIAM WALKER